

Vicent Ortells
Amparo Fabra
Universitat Jaume I

**TRABAJO Y GENERO:
EVOLUCION EN ESPAÑA TRAS LA ENTRADA EN LA C.E.
(1980-1991).**

El mercado laboral en el mundo ha cambiado sustancialmente desde la segunda guerra mundial. En Europa, la mujer se incorpora de manera generalizada en la mayoría de ramas de actividad, especialmente en los países del Este, confirmándose de alguna manera el concepto marxista de "ejército de reserva", al que se acude en momentos de crisis. En este sentido, podía pensarse en que continúa la "marginalidad" en el empleo femenino y que fluctúa según la coyuntura económica (DEX , 1991). Sin embargo, el análisis empírico que efectuaremos seguidamente parece demostrar que, al menos en España, el trabajo de la mujer se afianza y gana proporción en la bolsa general. El punto de inflexión en la década pasada lo encontramos en los años previos a la entrada en la C.E. La edad y la rama de actividad han experimentado cambios importantes y el comportamiento regional es fundamental en una Europa donde el papel de las regiones será cada vez más destacado.

Incremento del empleo femenino en la población ocupada general (1980-1991).

En la primera parte de la década de los ochenta se produce una recesión general en el nivel de ocupación motivada en gran parte por las crisis de reconversión industrial, agraria y las deficiencias estructurales y financieras de las empresas.

Tabla I: Evolución de la población ocupada total y femenina (1980-1991). Porcentaje de la mujer sobre el total.

<u>Años</u>	<u>Total</u>	<u>Mujeres</u>	<u>(%)</u>
1980	11.468.800	3.268.200	28'5
1981	11.134.000	3.163.800	28'4
1982	10.998.500	3.160.800	28'7
1983	10.939.000	3.198.200	29'2
1984	10.602.900	3.087.700	29'1
1985	10.498.900	3.041.600	28'9
1986	10.988.400	3.236.800	29'4
1987	11.521.300	3.504.400	30'4
1988	11.850.900	3.659.800	30'9
1989	12.426.800	3.859.400	31'0
1990	12.656.900	4.031.800	31'8
1991	12.677.000	4.113.000	32'4

Fuente: E.P.A. (Tercer Trimestre). I.N.E. 1980-1991. Elaboración propia.

En la Tabla y Fig. 1 se aprecia la caída continuada del empleo hasta 1985 recuperándose tras la entrada en la C.E. en 1986 por la reactivación económica general. Sin embargo, la participación relativa de la mujer se ha incrementado en todo el periodo ganando 4 puntos en la década. El aumento está en consonancia con el experimentado en un periodo más largo, como el de 1964-1986, en el que la población activa femenina crece un 51'7% frente al 7'7% de la masculina (GARCIA, NOVALES, 1990). Con todo, la mujer se ve más afectada por la precariedad, contratos temporales (BEL, 1991), marginalidad y paro (RODRIGUEZ, 1991).

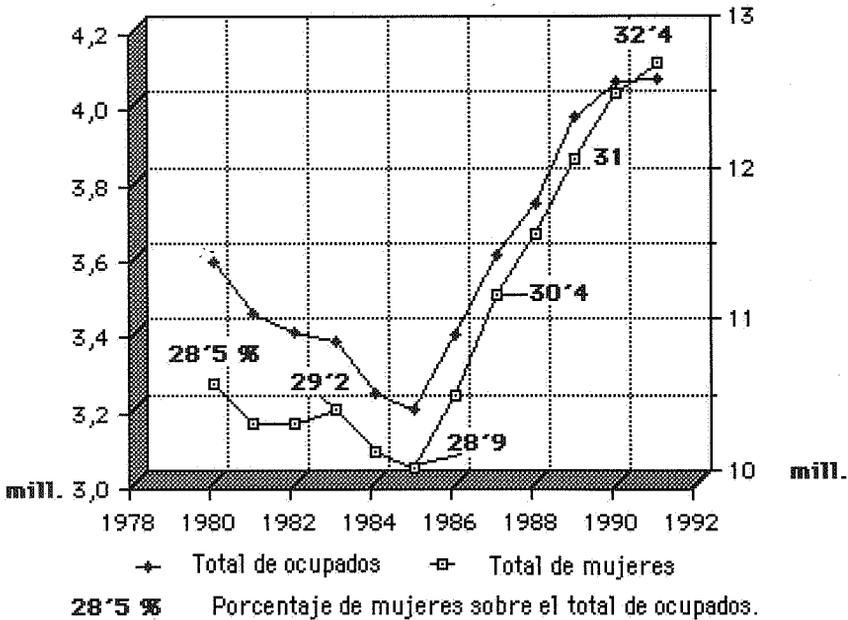


Fig. 1: Evolución de la población ocupada española (1980-1991)

Edades y sector de empleo

Los cambios socioeconómicos recientes han permitido que las mujeres jóvenes se planteen mayoritariamente acceder al mercado laboral (SOLSONA, SUAREZ, TREVIÑO, 1991); el cual se terciariza progresivamente en detrimento del sector primario.

Tabla II: Edades (%) y sector de empleo (1980,1985,1991).

	1980			1985			1991		
16-19	4'7	16'9	8	4'9	8'1	4'9	3'4	8'5	5
20-29	10'4	41'2	28'2	11'5	42'8	29	12	36'6	30'1
30-39	14'8	15'3	20'5	15	23'3	24'6	13'8	30	27'8
40-49	25'2	11'7	19	21'5	12'3	18'8	22'1	15'1	19'6
50-59	27'6	11'7	17'1	29'2	11'1	16'4	29'5	7'8	12'6
60-64	9'2	2'1	4'3	11'9	2'1	4'7	14'1	1'6	3'8
65 y +	8'1	1	2'7	6	0'3	1'6	5'1	0'4	1'1
	P.	S.	T.	P.	S.	T.	P.	S.	T.
Total	565'2	694'8	1.949'6	456'8	520'1	2.055'4	349'3	686'5	3.077'2

(*1.000)

Fuente: E.P.A. (3 Trim.), 1980, 1985, 1991. Elaboración propia.

En general, la edad de incorporación de la mujer al trabajo ha disminuido a medida que se incrementaba su participación (NUSS, DENTI, VIRY, 1991). Sin embargo, en los países más desarrollados se observa como el nivel de selección y especialización retrasa el primer empleo. En España, el grupo entre 16 y 29 años suponía el 37% de ocupadas en 1980, reduciéndose al 34% en 1985 y aumentando ligeramente hasta el 35% en 1991. La caída es mayor entre 16-19, pasándose del 9% en 1980 al 5% en 1991, explicable por el aumento en la edad de escolarización. La maternidad se ha retrasado en bastantes casos hasta los 30 años y la entrada en la C.E. puede influir en el aumento relativo del grupo.

Las edades centrales, entre 30 y 49 años, aportan el mayor número de empleadas. En 1980 alcanzan el 37%; en 1985, el 41% y en 1991, el 46%. La evolución es claramente alcista, especialmente en la primera década. En estas edades el empleo se estabiliza y también la disponibilidad personal de la mujer. Las mujeres maduras, con más de 50 años, pertenecen a generaciones en las que la mujer tenía una participación mínima en el mundo laboral o lo hacía como ayuda familiar en el sector agrario o de servicios principalmente. En este caso la tendencia es a la baja: 1980, 26%; 1985, 25%; 1991, 19%.

En la fig. 2 se puede comprobar conjuntamente la participación sectorial y por edades de la mujer trabajadora. Tradicionalmente, las principales ramas de actividad han sido las agropecuarias polifuncionales, la industria artesanal y manufacturera, el comercio al por menor, servicios personales, docentes y sanitarios. Englobados sectorialmente se aprecia la caída del empleo primario y secundario, por la mecanización progresiva y el consecuente aumento terciario (1980, 17'6 %, 21'66%, 60'74%; 1985, 15'06%, 17'6%, 67'78%; 1991, 8'49%, 16'7%, 74'8%). Este sector gana 1.130.000 empleos entre 1980 y 1991, mientras que el agropecuario pierde 216.000

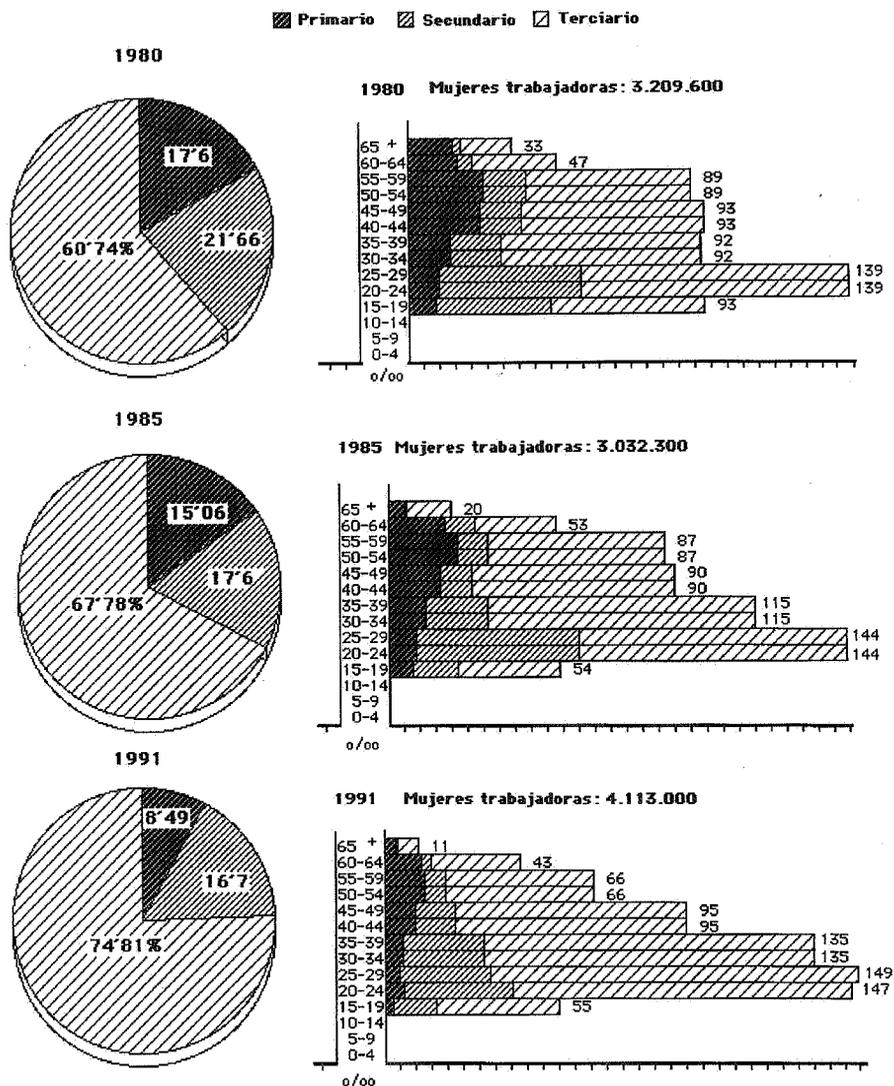


Fig. 2: Edades y sector ecómico

y el industrial 8.000, aún recuperándose claramente este último desde 1985.

Las edades y los sectores siguen historias paralelas. Los trabajos más antiguos son los del campo y en este sector el 70% tenía más de 40 años en 1980 y aún se ha envejecido en 1991, como lo hace la población española, con el 71%. Es importante destacar que con menos de 29 años se mantiene el porcentaje del 15%. La entrada en la C.E. tiene que ser un atractivo para los más jóvenes.

La industria concentra su ocupación en el grupo más joven, aunque la evolución es a la baja. En 1980 eran el 58'1% las mujeres menores de 30 años, pero se reducen al 45'1% en 1991 por las pérdida de empleo del sector. Las industrias manufactureras (textiles, calzados, montajes...) emplean a chicas jóvenes muchas de las cuales abandonan su trabajo cuando se casan.

El sector terciario es el más dinámico y equilibrado en su oferta según edad. La consolidación del empleo condiciona que los mayores porcentajes se alcancen entre 30 y 49 años, con el 58% en 1991, 18 puntos más que en 1980, mientras que las mujeres jóvenes se estabilizan en el 36% en ambas fechas. Es aquí donde la creación de empleo ha sido mayor y disminuye la precariedad y marginalidad.

Tipología regional del empleo de la mujer

La economía española y europea tiende a regionalizarse progresivamente. La C.E. tiene establecida una tipología regional para tratar de paliar los desequilibrios entre las áreas más favorecidas y las regiones en transición. En este sentido, la situación española ofrece importantes disparidades entre sus regiones, tanto en los valores absolutos del empleo femenino como en la evolución reciente. Esta nos permite agrupar las regiones en cuatro situaciones recogidas en la tabla III.

Tabla III: Tasas de empleo femenino (%) por regiones (1980,1985, 1991)

	1980	1985	1991
Evolutivas multisectoriales			
Baleares	26'74	23'61	31'69
Cataluña	26'23	22'11	30'70
País Valenciano	26'71	21'34	28'58
Navarra	23'20	19'74	27'87
Canarias	24'37	20'97	27'76
Madrid	22'63	21'33	26'14
Murcia	21'33	20'43	26'01
La Rioja	29'54	18'01	25'44
Aragón	22'45	18'75	25'05
Congestionadas agroindustriales			
Euskadi	24'64	19'61	25'93
Asturias	28'40	23'39	23'31
Cantabria	28'00	22'80	21'92
Expansivas agrarias			
Castilla-la Mancha	17'65	16'15	21'57
Andalucía	16'59	14'69	18'89

Regresivas agrarias

Galicia	37'63	36'51	32'31
Castilla-León	24'15	17'87	22'32
Extremadura	17'59	13'52	18'18

Fuente: E.P.A. Resultados por CCAA, 1980,1985,1991. Elab. propia.

En la fig. 3 se cartografía la evolución registrada en la década pasada. El punto de inflexión es 1985, con pérdidas generalizadas, más importantes en las zonas industriales. Las regiones atlánticas y el levante mediterráneo son las zonas donde la mujer participa de la fuerza laboral desde antiguo, especialmente en el sector primario y con reparto de funciones con el hombre (ORTELLS, 1991). Galicia sigue siendo en 1991 la región con mayor tasa de empleo (32'31%), aunque las diferencias con otras regiones se han reducido notablemente. El empleo más reciente se ha genera-

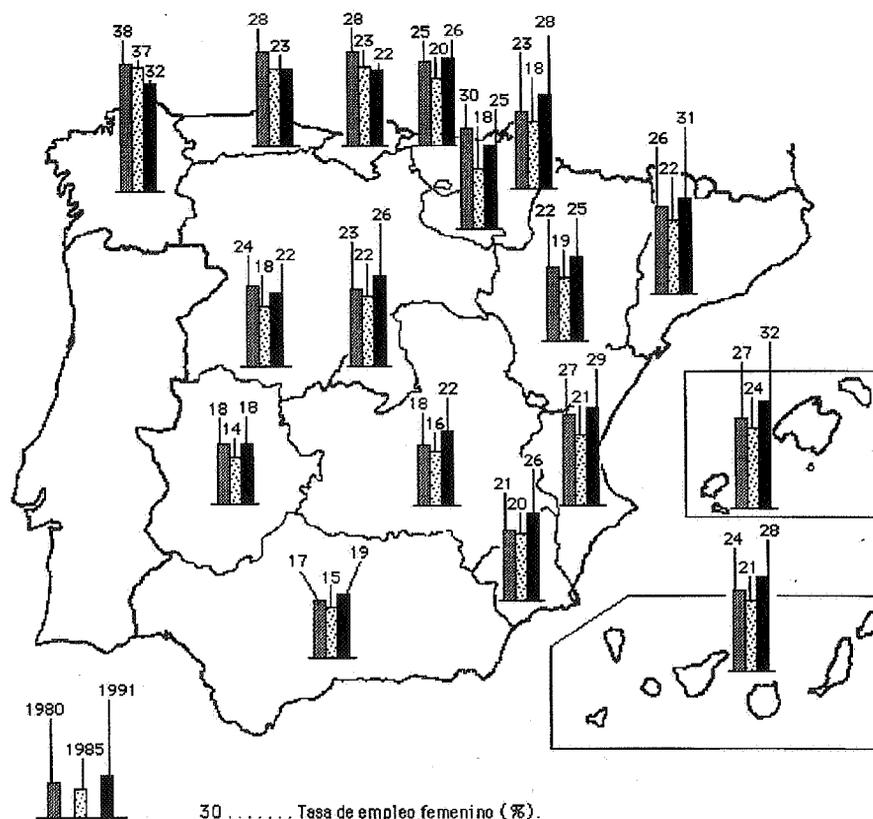


Fig. 3: Evolución regional del empleo femenino

do en regiones turísticas o altamente urbanizadas, como Baleares (31'69%) o Cataluña (30'70).

El mayor incremento de empleo se produce en las islas, área mediterránea, valle del Ebro y Madrid. La España atlántica, en sentido amplio, ha tenido un crecimiento más lento o incluso ha sido negativo. De alguna manera, se reflejan los tratados de adhesión a la C.E., que obligaban a mayores ajustes en las regiones con economía agraria similar a la C.E. o con elevada participación estatal, como sucede en el Cantábrico y Galicia.

Se pueden distinguir cuatro grupos de regiones según su evolución y características socioeconómicas. **Evolutivas** y con una economía diversificada sectorialmente, en líneas generales, son las que más han crecido. Tomando como referencia 1985, los aumentos se acercan a 8 puntos en varias regiones. En Baleares es decisiva la importancia del turismo y en Cataluña la diversificación en las ramas de actividad. El País Valenciano, Murcia o La Rioja son regiones donde la agricultura permite la creación de empleo en industrias agrarias y el nivel de urbanización es progresivo.

Las regiones **congestionadas** se sitúan en la cornisa cantábrica, donde la base agroganadera se sustenta en estructuras minifundistas regresivas y la industria ha experimentado importantes reconversiones. Euskadi ha recuperado empleo desde 1985 pero no sucede lo mismo en Asturias y Cantabria, donde la empresa pública ha sido motor económico. Castilla-la Mancha y Andalucía son regiones moderadamente **expansivas** y se benefician de la proximidad a grandes zonas urbanas o de la inyección de grandes capitales estatales. Entre las regiones **regresivas** que han perdido tasa de empleo desde 1980 tan solo Galicia desciende nuevamente a partir de 1985, debido a la elevada participación de la mujer, sobre todo en el sector primario. Tanto Castilla-León como Extremadura se recuperan, aunque en 1991 tienen tasas diez puntos por debajo de las regiones con mayor participación.

Consolidación progresiva de la mujer en el mundo laboral

A modo de conclusión se puede afirmar que la mujer ha ganado mucho terreno respecto al hombre en la última década. En 1991, de cada 1.000 trabajadores, 325 son mujeres, 40 más que diez años antes. Los sectores económicos reflejan claramente el papel histórico representado por la mujer. El más antiguo, agrario, es el más envejecido. En la industria siempre han trabajado mujeres muy jóvenes, mientras que en el terciario se concentra la mayoría de empleo consolidado y afecta, por tanto, a las edades centrales. Los dos primeros pierden participación, que ganan ampliamente los servicios. La tipología regional es consecuencia de los grandes ejes socioeconómicos actuales, aunque parece iniciarse la corrección de los desequilibrios históricos.

BIBLIOGRAFIA

- (1991) BEL ADELL, CARMEN: Generación de empleo en los últimos años: el empleo precario. **III Jornadas de la población española**. A.G.E., Málaga, pp. 221-230.
- (1991) DEX, SHIRLEY: **La división sexual del trabajo**. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Col. Informes, Madrid, 261 pp.
- (1990) GARCIA CAMACHO, M.F.; NOVALES, A.: Características y predicciones de la participación femenina en España. **Estudios sobre participación activa, empleo y paro en España**. FEDEA, Madrid, pp. 75-126.
- (1991) NUSS, SHIRLEY; DENTI, ETTORE; VIRY, DAVID: **Las mujeres en el mundo del trabajo**. Min. Trabajo y SS.SS. col. Informes, Madrid, 188 pp.
- (1991) ORTELLS CHABRERA, VICENT: Evolución y estructura de la población primaria española tras la entrada en la C.E. **III Jornadas de Estudio de la Población Española**, A.G.E. Málaga, pp. 317-324.
- (1991) RODRIGUEZ MOYA, JUANA: Evolución reciente y características del paro en España según género. pp. 333-340.
- (1991) SOLSONA, MONTSERRAT; SUAREZ, LETICIA; TREVIÑO, ROCIO: Actividad femenina en España. Evolución de las diferencias territoriales. 1970-1986. pp. 369-378.
- Un resumen de este trabajo se publicó en las actas de las **Segundas Jornadas sobre Demografía Urbana y Regional**. C.S.I.C., Comunidad de Madrid, Instituto de Demografía. Valencia, 1992, p. 308.